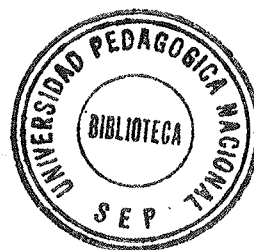


SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

El desarrollo: objetivo del programa y
experiencia del alumno durante el
sexto grado de educación
primaria



MARCO ANTONIO SARABIA CAMACHO.

Monterrey, N.L. 1990



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

El desarrollo: objetivo del programa y
experiencia del alumno durante el
sexto grado de educación
primaria

MARCO ANTONIO SARABIA CAMACHO.

Tesina presentada para obtener el título
de Licenciado en Educación Básica.

Monterrey, N.L. 1990

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 29 de Enero de 1990.

C. PROFRA).

MARCO ANTONIO SARABIA CAMACHO
P r e s e n t e .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "EL DESARROLLO: OBJETIVO DEL PROGRAMA Y EXPERIENCIA DEL ALUMNO DURANTE EL SEXTO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del asesor C. Profr(a). MA. DE LA LUZ VILLARREAL GONZALEZ manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e ,



PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
S. E. de la Unidad 191 Monterrey
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY

A Norma Laura.

Mi querida esposa que con su
comprensión y ayuda me impuls
sa a seguir adelante.

A mis compañeros maestros.
Por compartir sus libros y
experiencias conmigo.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA DEL DESARROLLO EN LA VIDA DEL NIÑO	3
III. CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE EL DESARROLLO	5
A. El desarrollo y la personalidad	5
B. El desarrollo psíquico y biológico	6
C. La pubertad como etapa del desarrollo y su inclusión en las ciencias naturales	8
IV. ASPECTOS GENERALES SOBRE EL DESARROLLO	11
A. Secuencia de ubicación del tema	11
B. La educación y el desarrollo en la antigüedad greco- rromana	11
C. Educación y desarrollo en América	14
D. Determinación de las características del tema	16
V. EL TEMA DESARROLLO EN LOS PROGRAMAS DE SEXTO GRADO	18
A. Programas editados por la federación	18
B. Material de apoyo a nivel estatal	20
C. Información complementaria al programa	21
VI. TRATAMIENTO EN CLASE DEL TEMA EL DESARROLLO	23

	Página
A. Factores que influyen en su tratamiento	23
B. Inconvenientes que enfrenta el maestro en la <u>pre</u> sentación del tema	24
C. Participación del niño	25
VII. EL ALUMNO Y SU DESARROLLO	28
A. El desarrollo como tema y experiencia del alumno	28
B. Cambios físicos y sus repercusiones en el alumno	28
C. Cambios fisiológicos y consecuencias	29
D. Implicaciones psicológicas	30
VIII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	34
A. Conclusiones	34
B. Sugerencias	36
ANEXO No. 1	41
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	45
BIBLIOGRAFIA	46

I. INTRODUCCION

La educación ha sido y es una de las necesidades primordiales de todos los pueblos. Todas las culturas, grandes o pequeñas, -- han dedicado una especial atención a transmitir, a las generaciones subsecuentes, los conocimientos y habilidades que permitan sobrevivir al individuo y a preservar la sociedad en su conjunto. Las distintas definiciones que podemos encontrar le confieren el deber de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales, buscar el perfeccionamiento del hombre, el aprovechamiento de su medio ambiente y su integración a la sociedad.

Como parte fundamental del sistema educativo mexicano la educación primaria comparte por completo esas definiciones; y a través de los seis grados que la conforman y las ocho áreas de aprendizaje que integran su programa, lleva al niño, desde el conocimiento de las primeras letras, hasta su preparación para ingresar al nivel inmediato superior.

Al ingresar el alumno al sexto grado de primaria se encuentra en el umbral de una etapa de continuos cambios, por lo que aparece en el área de Ciencias Naturales el tema El desarrollo que ofrece una información básica sobre ese aspecto, misma que se amplía en el área Educación para la Salud, que presenta en el libro para el maestro los temas "Crecimiento y desarrollo" y "Sexualidad".

Estos temas tienen un gran significado para los alumnos del último grado de educación primaria, pues pronto comenzarán, o ya han comenzado, a experimentar los cambios que denotan el ini-

cio de la pubertad, por lo que este trabajo tiene la finalidad de lograr una reflexión sobre la importancia que el tema tiene para el alumno, y la necesidad de presentarlo ante él de una forma más completa.

En la estructura del presente ensayo encontramos, en primer término, los motivos que justifican el haber elegido este tema; para continuar exponiendo el enfoque pedagógico que proporciona el marco teórico, presentándolo en una forma general; posteriormente se desarrolla el tema en sí, dividiéndolo en cuatro capítulos; finalizando con las conclusiones y sugerencias que surgieron durante este desarrollo.

La presentación de este trabajo surge como un intento de revitalizar la práctica docente al tratar el tema del desarrollo en las aulas, y como un esbozo de la situación que actualmente guarda el tratamiento en clase del mismo.

En lo relativo a la forma que se le dará se ha elegido el ensayo, que se distingue porque encierra juicios personales del autor sobre el tema en cuestión por lo que tiene un carácter subjetivo, además se requiere dominarlo para escribir con autoridad sobre él.

Para elaborar el ensayo se recurrirá a la investigación documental, que se apoya fundamentalmente en la consulta de documentos escritos, fílmicos o grabados, que puedan proporcionar datos que informen sobre el tema. Las fuentes más comunes son: la biblioteca, el fichero, la hemeroteca, documentos de archivo y microfilms. Se pueden utilizar fichas de cita, resumen, paráfrasis o evaluación. Algunas de estas fuentes no podrán ser utilizadas pues no existen en la comunidad.

II. IMPORTANCIA DEL DESARROLLO EN LA VIDA DEL NIÑO

Una de las etapas más determinantes en la vida del ser humano es sin duda alguna la pubertad, momento en que grandes transformaciones vienen a ocurrir en él. Por esta razón, los alumnos de sexto año deben tener conocimiento de lo que sucederá en ellos en los próximos años, ya que están a punto de ingresar a la etapa mencionada.

El tema El desarrollo viene a proporcionar esta información que el niño o niña necesita, y que llega en el momento justo para evitarle sobresaltos o angustias que puedan significar problemas futuros.

Es tanta la importancia de este tema, que puede influir no sólo en la situación actual del niño, sino que determinará en gran parte el desarrollo posterior de su personalidad, influyendo positivamente en ella, en la medida en que haya sido presentado adecuadamente.

Si lo anterior no fuera suficiente para justificar el haber elegido este tema, se debe recordar que la educación debe ser integral, por lo que no se puede impartir conocimientos al alumno y hacer de lado el conocimiento de sí mismo.

Más aún, un tema tan importante, a la vez que delicado, sólo podría ser tratado por los padres o los maestros, que tienen un contacto personal, y en ocasiones íntimo, con los niños. Pero en el caso de los primeros, no se puede tener la seguridad de que cuenten con la preparación suficiente para informar y orientar debidamente.

Se puede ser más explícito aún, al enumerar las distintas formas en que el alumno obtendrá beneficios de las explicaciones del maestro, entre otras: físicamente, al aceptar con naturalidad los cambios que se operan en su cuerpo, podrá tener una mejor higiene y cuidado de éste; psicológicamente, se evitará la angustia que nace de la incertidumbre o la ignorancia, y los temores que ocasiona la información errónea que surge entre compañeros; moralmente, el niño tendrá una concepción más exacta de lo que es bueno o malo, debido o indebido, sin prejuicios surgidos de conceptos anacrónicos.

Nunca podrá ser suficientemente expuesta, la enorme trascendencia que para el futuro adolescente encierra el hablarle con naturalidad y realismo sobre la evolución que su cuerpo y mente experimentará.

Se recalcó tanto lo importante del tema, aun corriendo el riesgo de ser reiterativo, no sólo para justificarlo; sino involucrar al lector en el intento de hacer extensiva la noción de esa importancia.

III. CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE EL DESARROLLO

A. El desarrollo y la personalidad

La educación es un bien que posee un valor perfectamente definido; éste es: la formación integral del ser humano. Valor que no surge recientemente, sino que ha significado, desde siempre, la búsqueda de todos los educadores de cualquier época.

Al propiciar el desarrollo integral del niño, el objetivo fundamental de la educación es favorecer el máximo desenvolvimiento de su personalidad, estimulando constantemente su plenitud física, mental y social. Al mismo tiempo, tiene la responsabilidad de eliminar los aspectos negativos; para con ello, encuentre el equilibrio en su dualidad cuerpo-mente, como medio de llevar una vida sana.

Si se habla de desarrollo y personalidad en cuanto al alumno, se debe tomar en cuenta las palabras que Henri Wallon presentara en el Plan de Reforma Langevin-Wallon. "Todos los niños, cualesquiera sean sus orígenes familiares, sociales, étnicos, tienen igual derecho al desarrollo máximo que su personalidad implica". (1)

Esto nos lleva a uno de los principios didácticos básicos. Respetar la personalidad del niño. Para ello, la escuela debe ofrecer oportunidades al educando de manifestar sus peculiaridades individuales, para lograr el desenvolvimiento de ellas.

Al hablar de la personalidad, Wallon advierte que ésta sera determinada, en el transcurso de toda la existencia humana, por

la evolución sufrida durante la infancia y la juventud, al asegurar que "... la personalidad depende del pasado infantil".(2)

Los pedagogos de la Escuela Nueva declaran que no puede haber respeto a la personalidad si se desconoce cómo piensa el niño, cuáles son sus intereses y posibilidades de acuerdo a sus estadios de evolución; y afirman que tanto la enseñanza como el docente deben subordinarse a estas necesidades e intereses del educando.

B. El desarrollo psíquico y biológico.

Reconocer las exigencias propias del niño en el aprendizaje influye en los procedimientos con los que el maestro orienta su enseñanza, así como en la adaptación de ésta al escolar y sus realidades biopsíquicas.

Este último término concuerda con uno de los factores a que la teoría piagetiana da relevancia, y que consiste en afirmar que el crecimiento psíquico es indisociable del crecimiento físico (biológico).

En el aspecto psíquico, y de acuerdo con Skinner, la enseñanza consiste en dirigir la actividad del alumno, de manera que asegure los incrementos deseados en el desarrollo de su conducta.

La educación también tiene un compromiso respecto a la vida de los educandos, éste consiste en velar por su desarrollo desde un punto de vista biológico. Se debe tomar en cuenta que el hombre está condicionado por sus funciones biológicas, y que su ritmo biológico está determinado a su vez por el crecimiento.

Este crecimiento orgánico alcanzará un grado preciso de desarrollo: la maduración; durante la cual se comenzarán a realizar funciones fisiológicas que afectarán el posterior desarrollo del organismo.

Abundando sobre este aspecto biológico de la educación, Piaget nos dice que el conocimiento se encuentra íntimamente ligado a la organización biológica interna, ya que el organismo transforma la realidad en un objeto de conocimiento.

Para enunciar lo anterior citamos las palabras de Piaget: " los mecanismos cognoscitivos son una extensión de las autorregulaciones orgánicas".(3)

Las etapas de evolución que conforman el desarrollo del educando deben armonizarse con la dirección que se le dé al aprendizaje, lo cual constituye la enseñanza en sí.

En la antigüedad clásica se tomaba en cuenta esta armonía entre la evolución del cuerpo y el aprendizaje, pero se fue perdiendo hasta caer en una desvinculación entre ambas.

Entonces todo lo concerniente al cuerpo se convirtió en tema intocable y prohibido, lo cual trajo graves perjuicios que rompieron con el antiguo equilibrio.

Para remediar lo anterior se hace necesaria una transformación en el proceso educativo, pero como se infiere de las ideas de Wallon, cualquier cambio en la pedagogía debe ser revolucionario si quiere lograr un verdadero cambio. Asimismo, debemos incluir su consideración de que la reforma a la enseñanza debe a-

firmar el derecho de los jóvenes a un desarrollo completo.

C. La pubertad como etapa del desarrollo y su inclusión en las ciencias naturales

El desarrollo del niño debe contemplarse como una totalidad, lo cual es uno de los conceptos que definen la concepción evolutiva de Wallon, y nuevamente se puede tomar una cita de Henri Wallon para ilustrar este concepto cuando dice "... estudiar al niño fragmentariamente es ir contra la naturaleza".(4)

Pero aunque todos los aspectos del niño son de vital importancia, se deben recalcar los que corresponden a las bases biológicas; pues es necesario que la educación los tome en cuenta tanto al pretender que el niño se conozca a sí mismo, lo cual debe incluir el conocimiento de su cuerpo, como al educarlo en el cuidado de éste.

El cuidado de su organismo es indispensable para que conserve su salud, y debe procurarse desde la infancia hasta la juventud; haciendo hincapié en el transcurso de una etapa a otra, momento que se conoce como pubertad, fase que implica no sólo crecimiento sino probables perturbaciones de la salud.

La pubertad es considerada por Wallon en su Dialéctica (1951) como un hecho biológico que posee una gran importancia social.

También agrega que esa importancia ha sido reconocida desde la antigüedad, reconocimiento que se expresaba a través de los distintos rituales con que eran iniciados los jóvenes. Igualmente, en la literatura y las artes de todas las culturas encontramos

implícita o explícita esa importancia.

Retornando al cuidado que el alumno debe a su cuerpo, sería sumamente útil inculcarle ciertos principios de higiene y de salud, lo cual en opinión de Nérici no sería tan difícil, pues en esta edad expresa una gran preocupación por su aspecto físico.

Los aspectos mencionados corresponden al área de ciencias naturales, por lo cual se hace necesario el abordar algunas cuestiones relativas a su didáctica.

De acuerdo al objetivo general de las ciencias naturales, en lo concerniente a su aspecto formativo, la enseñanza de ellas debe conducir al alumno a enfrentarse racionalmente con los fenómenos naturales.

Integrantes de esos fenómenos lo son las transformaciones que se operarán en sí mismo; y enfrentarse a las nuevas situaciones que surgirán será un momento clave de su existencia.

En este enfrentamiento con la naturaleza el educando deberá involucrarse totalmente, tanto psicológica como biológicamente.

En cuanto a su tarea, deberá tomar el papel del investigador; aprendiendo a estructurar sus preguntas y a encontrar sus propias respuestas, a través de la observación, la experimentación y la experiencia.

Respuestas que en lo que se refiere a sí mismo, necesitarán la participación de padres y maestros; pues no se encuentra prepa-

rado a enfrentar su ingreso a la pubertad y a sus nacientes nece
sidades, las cuales poseen una máxima importancia, pues como lo
expresa Wallon..."estas nuevas necesidades transformarán profun-
damente la persona y la inteligencia del niño"(5)

IV. ASPECTOS GENERALES SOBRE EL DESARROLLO

A. Secuencia de ubicación del tema

Se ha ubicado el tema en cuestión - El desarrollo - dentro de las ciencias naturales, pero cabe en este momento hacer una ubicación más específica, lo cual se presenta en los siguientes párrafos.

Primero se hace necesario realizar una clasificación de las -- ciencias naturales, misma que podría desarrollarse en base al objeto propio de sus investigaciones. Con ello se obtendría una división en dos grandes grupos: las ciencias físicas y las ciencias biológicas.

En las ciencias biológicas concurren las acciones de diversos campos. Siendo uno de ellos la fisiología, rama que estudia -- las funciones de los organismos.

Concluyendo con esta secuencia, se puede ubicar dentro de la -- fisiología el tema El desarrollo que constituye el núcleo del presente escrito.

B. La educación y el desarrollo en la antigüedad grecorromana

Si se quisieran encontrar referencias históricas sobre la aten-- ción que las diversas culturas brindaban al desarrollo en su e-- ducación, habría que dirigir la búsqueda hacia la importancia que sus sistemas educativos otorgaban al cuerpo humano, y su -- preocupación por lograr un óptimo desenvolvimiento de las facul-- tades físicas del alumno.

Siguiendo esta pauta se pueden encontrar presentes esas referencias en algunas de las principales culturas que han dado origen a nuestra actual sociedad.

Hay que aclarar que las culturas antiguas abordaban el tema desde el punto de vista formativo, pues la instrucción consistía en lograr ese desarrollo, sin pretender informar al alumno sobre el proceso que se verificaba en él y sin intentar teorizar sobre el mismo.

Un antecedente se encuentra en la Grecia antigua, madre de la civilización occidental. Cultura que predicaba el desarrollo integral del ser humano y que admiraba profundamente su belleza física, como lo dejó constar en gran número de obras de arte.

Al hablar de la cultura griega hay que distinguir en ella dos polos de desarrollo completamente opuestos. Por un lado, la bélica Esparta amante de la guerra; y por otro, la culta Atenas protectora de las artes y las ciencias.

En Esparta - Estado y ciudad de Grecia - era tanta la importancia que se concedía a la constitución física del individuo, que determinaba su futuro desde el momento de nacer. A los niños que presentaban una salud precaria se les condenaba al abandono total para que perecieran.

La educación de los espartanos tenía como objetivo fundamental la robustez y resistencia física del educando. Este objetivo correspondía a la educación del niño a cualquier edad y sin importar el sexo, pues a la juventud femenina se le exigían los mis-

mos atributos físicos de fuerza.

Al nacer el niño, y una vez que se verificaban sus aptitudes físicas, pasaba a pertenecer al Estado. A los siete años los niños se agrupaban en compañías y vivían juntos hasta cumplir los doce años. En esta etapa el niño se dedicaba a fortalecerse físicamente para la guerra, principalmente a base de andar descalzo y jugar desnudo .

A los doce años los niños volvían a reagruparse en compañías. Ahora la educación daba preferencia a los deportes, y al niño se le enseñaba a luchar, correr, brincar, para lograr una magnífica formación de su cuerpo.

Y así, los espartanos consagraban toda su actividad a la educación para la guerra, orientándola hacia la instrucción física y militar. Su vida transcurría siempre al aire libre y estaba dedicada a ejercicios de fuerza e higiene.

No se le daba importancia a que supieran leer o escribir, la historia se les enseñaba de forma muy elemental y la literatura y la música eran tomadas muy poco en cuenta.

Era tanto su desprecio por cualquier actividad ajena a la guerra, que consideraban como algo indigno ocuparse de las artes, industrias, comercio o navegación.

En Atenas, una de las ciudades más cultas de toda la antigüedad y donde se cultivaban las formas más elevadas del pensamiento, la educación no pasaba por alto el velar por el desarrollo del educando. Se sabe que a los doce años incluía todo tipo de ejer

cicios atléticos, carreras, saltos, al mismo tiempo que se impartía la enseñanza de gramática, retórica o filosofía.

Armonizando ambos aspectos, la educación ateniense era fiel al principio griego de mente sana en cuerpo sano.

En Roma no se contaba con un sistema educativo tan estructurado, pero el desarrollo físico del niño tenía mucha importancia, ya que la guerra era parte básica de su sistema de vida. Tanto que hasta fue objeto de tratados didácticos como el "Do Re militar" de Catón.

Los romanos dejaron constancia de su interés por el adiestramiento del cuerpo al dedicarse a erigir enormes construcciones, llamadas anfiteatros, donde se realizaban ejercicios físicos y espectáculos de luchas.

C. Educación y desarrollo en América

En la América precolombina también es posible encontrar antecedentes de que la educación haya incluido el interés por el desarrollo físico del educando, e igualmente con carácter formativo.

En la educación azteca, desde el hogar comenzaba la preocupación por el desarrollo del niño. Se hacía mención al cuerpo humano y sus funciones fisiológicas al desarrollarse, mediante las palabras que el padre decía a las niñas al llegar a los seis o siete años de edad: "... el señor nuestro nos dio a los hombres la risa... nuestra fuerza y nuestra robustez y final--

mente el acto sexual."(6)

Que le concedían gran importancia al desarrollo del niño, lo de muestra el hecho de que uno de los grandes momentos de la vida azteca lo constituía el inicio de la pubertad.

Posteriormente, la educación del niño azteca continuaba fuera del hogar en dos instituciones: el Calmécac y el Telpochcalli. La mejor preparación que se impartía entre los aztecas era de tipo militar, y se realizaba en el segundo de estos centros: el Telpochcalli.

Uno de los recursos empleados consistía en acostar a los niños en el suelo con la cara al sol, para que se volvieran fuertes y resistieran la interperie y los trabajos de la guerra.

Por todo lo anterior se puede afirmar que:" Quien haya leído los consejos de los padres a sus hijos y recuerda los ideales de la educación prehispánica, conoce ya el valor dado por los antiguos mexicanos a la persona humana"(7)

Aunque los mayas no eran un pueblo tan eminentemente guerrero co mo los aztecas, también debían dar atención al desarrollo físico de los futuros guerreros, los cuales procedían principalmente de la clase media, que era a quienes se impartía la instrucción militar.

Otra manifestación de la importancia que daban al desarrollo del niño era la celebración ceremonial con que festejaban su ingreso a la pubertad.

Ya en la época moderna se puede encontrar un antecedente durante el Porfiriato, concretamente en el año de 1882, cuando se celebra el Congreso Higiénico Pedagógico con la participación de maestros y médicos destacados, y convocado por la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública.

En este congreso se discutieron cuestiones relativas a la educación; como el mobiliario escolar, métodos de enseñanza, horario escolar y otros temas, pero todos enfocados al cuidado de la salud del niño y por ende su óptimo desarrollo.

Las resoluciones surgidas permiten observar que, más que dirigidas al aumento de la instrucción, lo están al cuidado de la persona del niño. Algunas de ellas fueron: ofrecer espacios libres para juegos, bancos binarios con respaldo, edificios bien orientados, y que el niño enfermo no asista a la escuela.

Por último, con motivo del Año Internacional del Niño (1979) se dio amplia difusión a los derechos que posee. Uno de los principales lo es el derecho a la protección especial para su desarrollo físico, mental y social.

D. Determinación de las características del tema

Al abordar el tema del desarrollo es mucho lo que se puede decir de él, y diversos los enfoques que se pueden tomar.

Igualmente son varias las etapas en que se puede dividir el desarrollo del organismo humano, todas ellas importantes y con características distintivas.

En el presente caso, el tratamiento del tema se va a circunscribir a la etapa que transcurre durante el sexto grado de primaria, con alumnos cuyas edades oscilan entre 10 y 14 años, ambas inclusive.

La información tratada se referirá exclusivamente a los acontecimientos y cambios que aparecen en dicha etapa. Aunque esta información abarcará ambos sexos, en cierto momento puede ser orientada en mayor medida a las niñas, debido a que experimentan un cambio más significativo.

Los aspectos que se tomarán en cuenta buscarán abarcar toda la personalidad del niño, aunque lógicamente se puntualizarán aquellos que pueden ser observables.

La población en base a la cual se elaborarán las observaciones se limita a un área que se podría catalogar de semiurbana, y por ello con algunas carencias en la materia.

La objetivización del tema se hará a partir de experiencias propias, y de compañeros que laboran con el mismo grado y en la misma comunidad.

Todas las ocasiones que se cite el término desarrollo se estará haciendo referencia a la serie de cambios biológicos y psicológicos que ocurren en el ser humano.

V. EL TEMA DESARROLLO EN LOS PROGRAMAS DE SEXTO GRADO

A. Programas editados por la federación

El Programa de Estudios de Sexto Grado de Educación Primaria -- primera edición en agosto de 1977--, y que estuvo vigente a nivel federal anteriormente, presenta el plan de estudios dividido en siete áreas. En el instructivo correspondiente al área de Ciencias Naturales se encuentra el objetivo del área dividido -- en otros cuatro, señalando el cuarto de ellos como objetivo: -- Cuidar la salud física y mental, y aumentar el vigor corporal.

En la unidad 4 se localiza el objetivo particular 4.2 que busca el alumno advierta la necesidad de adoptar una actitud consciente y responsable hacia el significado de la reproducción humana. Este objetivo se desarrolla a través de cuatro objetivos específicos.

El contenido correspondiente a esta área en el Programa no incluye información adicional al maestro sobre los aspectos que debe desarrollar del tema para reforzar la información que el niño recibe de su libro; ni orientación sobre la forma en que debe proceder al tratar un tema tan delicado; ni sugerencias -- didácticas para la mejor presentación del mismo, pero remite a consultar el libro del maestro.

El libro del maestro para sexto grado (auxiliar) de Ciencias Naturales, que se utilizaba en combinación con el programa (primera edición 1977), presentaba el tema "Cómo nos desarrollamos", que correspondía al del libro del alumno, pero dirigido al docente.

El contenido se basa en sugerencias al maestro para realizar las actividades de aprendizaje, intercalando alguna información sobre cada aspecto abordado. Incluye los objetivos de aprendizaje, posibles situaciones que pueden surgir en clase, el manejo del libro del alumno y alguna actividad complementaria, además de los aspectos a evaluar.

Complementa la orientación didáctica con un capítulo de información al maestro sobre el desarrollo sexual durante la pubertad y adolescencia. Contiene una pequeña introducción y los temas: "Anatomía y Fisiología"; "Caracteres sexuales secundarios"; y "Conducta del adolescente".

En 1982 el Programa de Sexto Grado es reformado y adopta el título de Libro para el Maestro, incluyendo ahora el área de Educación para la Salud.

En la información anterior al desglose de los objetivos, en el área de Ciencias Naturales, se menciona como uno de los temas a estudiar la función del aparato reproductor y la gestación humana, buscando dar al alumno confianza y seguridad ante su desarrollo sexual. Pero nuevamente no contiene la información que podría ayudar al maestro a desarrollar el tema con toda propiedad y seguridad.

Los objetivos particulares y específicos sufren algunas modificaciones pero su esencia continúa siendo la misma.

La diferencia fundamental de este Libro para el Maestro es el área agregada. Contiene ahora la información que el maestro requiere en el temario con que se inicia el apartado correspon-

diente.

La información se localiza bajo dos títulos: "Crecimiento y desarrollo" y "Sexualidad". El primer tema contiene generalidades sobre el desarrollo del organismo humano, dividiéndolo en etapas y mencionando alguna característica de cada una, y abundando un poco más en la etapa correspondiente a la pubertad y la adolescencia.

El segundo tema está dedicado totalmente al desarrollo sexual, por lo que corresponde en forma exclusiva a la etapa antes mencionada. La información se refiere principalmente al aspecto físico y fisiológico.

Ambos temas ofrecen algunas recomendaciones y sugerencias al maestro sobre las repercusiones positivas que puede tener en el alumno el adecuado tratamiento del crecimiento y el desarrollo en clase.

Aunque se dice que el niño sufre cambios físicos y psicológicos en esta etapa, no se especifican éstos últimos.

B. Material de apoyo a nivel estatal

En el estado de Nuevo León se utilizaba anteriormente el Programa de Educación Primaria editado por la Secretaría de Educación y Cultura.

Contenía siete áreas de aprendizaje. En Ciencias Naturales presentaba los cuatro objetivos específicos que integran el tema

del desarrollo, y que aparecen también en los demás programas. Incluía también material de apoyo a tres áreas, en mayor cantidad y variedad para Ciencias Naturales, pero sin brindar información sobre el tema que nos interesa y que no pertenecía al temario de apoyo. También remite al Libro del Maestro páginas 92 a 97.

Actualmente se utiliza como material de apoyo al área Educación para la Salud el libro de Ismael Vidales.

Su contenido incluye varios temas relativos al desarrollo. Inicia refiriéndose a los cambios durante las etapas que comprende la infancia.

La pubertad y adolescencia es tratada en varios temas: primero menciona los cambios físicos, donde también incluye algunos de tipo fisiológico; las implicaciones sociales le merecen un capítulo aparte; las actitudes e intereses vienen a cubrir el enfoque psicológico; al hablar de responsabilidades está atendiendo el aspecto moral; abunda sobre las connotaciones sociales al referirse a las relaciones socioafectivas y finaliza enfocando la información al aspecto fisiológico y anatómico de esta etapa principalmente la secreción hormonal.

C. Información complementaria al programa

En apoyo a la información que el maestro brinde en clase, el niño cuenta en su libro con la lección número 9 titulada "El Desarrollo".

En el libro del alumno se mencionan primeramente los cambios -

externos; se continúa con las edades a que comienzan dichos cambios; y se mencionan las demás características sexuales que aparecen en esta etapa, tanto de las niñas como de los varones.

Se hace mención a los cambios psicológicos que tendrán lugar durante la adolescencia. Específicamente a su cambiante estado de ánimo.

Por último, se explica el proceso de reproducción humana, desde el conocimiento de las células sexuales hasta el parto, incluyendo algunos conceptos de índole moral.

VI. TRATAMIENTO EN CLASE DEL TEMA EL DESARROLLO

A. Factores que influyen en su tratamiento

Si existe un tema en naturales, o cualquier otra área, que el maestro pueda considerar conflictivo, es sin lugar a dudas el desarrollo.

Desde luego que en el transcurso del año escolar el docente se va a enfrentar a múltiples obstáculos al tratar de cumplir con el programa, pero con una buena preparación y un mínimo de trabajo e inteligencia del alumno podrá salir adelante.

No es este el caso cuando el tema a tratar es el desarrollo. Existen otros factores y circunstancias que no pueden ser ignorados, aunque se debe reconocer que sería muy benéfico hacerlo, pues la influencia que ejercen generalmente entorpece la labor del maestro.

También se reflejará en la presentación del tema el criterio del maestro, que lo abordará con mayor o menor profundidad según su propia formación e información sobre el mismo.

Otros factores que pueden incidir derivan del propio niño. Como un conjunto heterogéneo el grupo escolar presenta diversas características que se deben tomar en consideración, por ejemplo: el niño posee una mentalidad condicionada por el medio socio-económico al que pertenece, y acorde al nivel cultural de su familia; si éstos poseen un criterio amplio, mayor será la capacidad del alumno para entender la importancia del tema, y para analizarlo con naturalidad.

El conjunto de todos estos factores ejerce gran presión sobre el maestro, e inevitablemente se refleja en la forma que trata el tema ante el grupo.

B. Inconvenientes que enfrenta el maestro en la presentación del tema

Gran cantidad de maestros preferirían evitar un tema tan delicado como El desarrollo, pero haciendo honor a su profesionalismo cumplen con su deber y lo tratan en clase.

Contrariamente a lo que pasa con otros temas, en este caso la mayoría de los maestros trata de limitarse al contenido del libro del alumno.

Lo anterior significa que reduce la información al mínimo necesario para evitar posibles complicaciones.

Más que a complicaciones el maestro teme a todo el tema en sí y no desea extenderse mucho en las explicaciones, y mucho menos profundizar en los conocimientos impartidos.

Las láminas con ilustraciones es uno de los grandes auxiliares que el maestro emplea. Generalmente son de gran ayuda para presentar los temas y facilita al alumno la mejor comprensión de ellos. Básicamente, en el caso del desarrollo cumplen la misma función, y con los mismos buenos resultados; pero significan un problema para el maestro cuando se trata de presentar los esquemas del aparato reproductor, tanto masculino como femenino. No es fácil hablarle al alumno sobre algo que considera --

muy íntimo, casi prohibido.

Una de las grandes satisfacciones del maestro consiste en ver al niño interesado en sus explicaciones, y su máxima ambición es que ese interés se convierta en preguntas. Precisamente una forma de medir el éxito que ha obtenido en la presentación de un tema consiste en la cantidad y calidad de interrogantes que le plantea el alumno, por lo cual desea que se presenten en la mayor cantidad posible.

No es este caso cuando el tema es el desarrollo. Otro temor -- del maestro son precisamente las preguntas que puedan surgir -- en clase. Aunque en parte ese temor consiste en si tendrá la -- respuesta correcta, principalmente se refiere a la duda sobre su capacidad para contestarle en la forma apropiada. Su problema no es qué va a decirle, sino cómo va a decírselo.

Otro inconveniente consiste en el propio sexo del maestro. Si es varón se siente incómodo al hablar frente a las niñas sobre el desarrollo; si es maestra la desconciertan las preguntas de los varones sobre el funcionamiento de su cuerpo.

Con riesgo de parecer una exageración, se puede afirmar que muchas maestras temen hasta pronunciar en voz alta algunos términos que considera un tanto "fuertes". Pronunciar palabras como pene, testículos, menstruación, etc. significa mortificación -- para el docente.

C. Participación del niño

La actitud y reacción de los alumnos puede aliviar en gran me-

dida la tensión que está sufriendo el maestro, o en caso contrario, aumentar los apuros que está pasando.

Ambos casos pueden considerarse los extremos a que el maestro puede enfrentarse.

En el primer caso los alumnos reaccionan con interés genuino; si alguno posee información sobre el tema, ésta es positiva; los que ignoran mucha de esa información actúan con naturalidad, o cuando menos con tolerancia. La actitud de los primeros ayuda a que los más tímidos y penosos se sobrepongan a sus prejuicios y participen en la discusión del tema.

La actitud más negativa en este caso es la del alumno que se margina de las discusiones, y trata de evitar su participación guardando todas sus dudas por un excesivo pudor.

La situación opuesta surge cuando gran parte del grupo no está preparado para tocar un tema de esa naturaleza, debido a que sí posee alguna información, pero completamente errónea o desvirtuada; por lo que se encuentra predispuesto negativamente a ello, lleno de prejuicios y firmemente convencido de que es un tema prohibido.

Este caso todavía puede ser peor cuando en el grupo hay niños con una mentalidad adelantada a su edad, o con una edad mayor que la de sus compañeros, cuya formación moral deja mucho que desear. Estos niños tratarán de crear dificultades al maestro haciendo preguntas con doble intención, riéndose cuando se utilicen términos que ellos consideran obscenos, y burlándose

con desplantes de superioridad de las dudas que externen sus --
compañeros.

Generalmente al maestro se le van a presentar todo tipo de si--
tuaciones, no sólo los casos extremos. En un grupo común se puede
de encontrar alumnos que participan activamente con gran número
de preguntas, alumnos que entorpecen su labor con observaciones
de mal gusto, y una gran mayoría de alumnos que reciben las ex-
plicaciones con una expresión mezcla de interés, sorpresa y vergü
güenza, y con indecisas y escasas participaciones.

VII. EL ALUMNO Y SU DESARROLLO

A. El desarrollo como tema y experiencia del alumno

El desarrollo es uno de los varios temas que se deben cubrir en el área de Ciencias Naturales durante el sexto grado de primaria. Pero para el alumno es mucho más que un tópico a discutir, pues constituye un hecho que él mismo está viviendo.

Aunque los distintos autores no se ponen de acuerdo sobre la edad a que aparecen los cambios que constituyen el desarrollo, se pueden aceptar los límites de 9 a 15 años en las niñas y de 10 a 16 años en los niños. Como el alumno de sexto grado generalmente se encuentra entre 11 y 12 años de edad, se tiene que está, o pronto estará, inmenso en esa etapa de importantes cambios.

Por lo tanto, toca ahora abordar el desarrollo, no como un objetivo más del temario a desarrollar en naturales, sino como un factor que condiciona y determina el trabajo total que el alumno desempeña durante su último año en la primaria.

B. Cambios físicos y sus repercusiones en el alumno

Como ya se vio, las edades en que se inicia esta etapa del desarrollo no concuerdan en niños y niñas. Esto ocasiona que en determinado momento las niñas aventajen a sus compañeros varones en varios aspectos, inclusive en vigor físico, llegando en ocasiones a ejercer una mayor influencia en la vida diaria del grupo. El desarrollo también se inicia en momentos distintos en

tre alumnos de un mismo sexo, surgiendo grandes diferencias entre aquellos que se retrasan y los más adelantados.

Uno de los cambios más visibles es el incremento en estatura, lo cual, según diversas opiniones, podría explicar la torpeza que se observa en algunos alumnos, y que se reafirma al observar que aquellos que han crecido demasiado en comparación con sus compañeros son generalmente los más torpes.

Se inicia también el crecimiento de la laringe, particularmente en los varones, lo que ocasiona los cambios en el tono de voz.

El niño es quien presenta mayores problemas para adaptarse a este cambio, provocando en ocasiones la risa de sus compañeros por las bruscas variaciones que sufre al estar leyendo en voz alta. Probablemente sea el mismo motivo por el cual las niñas presentan generalmente una mejor lectura oral.

Las niñas pueden sentir que se enfrentan a un problema mayor cuando se comienza a desarrollar su cuerpo, especialmente sus pechos. Puede suceder que la mamá o la niña trate de ocultar las transformaciones con vestidos demasiado recatados y sobrios, o que se inhiba durante la clase de educación física. También puede suceder el caso contrario, y que quiera seguir corriendo y brincando como una niña pequeña sin darse cuenta que sus nuevas características sugieren algunos cambios en su conducta.

C. Cambios fisiológicos y consecuencias

Se incrementa la actividad de las glándulas sebáceas, lo cual

provoca que algunos niños y niñas presentan erupciones y manchas, principalmente en su cara. Por lo general, los primeros no se preocupan por ello -esto vendrá durante la secundaria - pero no sucede lo mismo con las niñas, que desde la primaria muestran gran preocupación por la aparición de impurezas en su piel.

También las glándulas sudoríparas sufren un incremento de su función, lo cual ocasiona grandes molestias al alumno. Es común encontrar olores desagradables al estar en contacto con grupos de alumnos de este grado. Lo primero que se piensa es en falta de limpieza personal, lo cual en parte puede ser cierto, pero hay que tomar en cuenta que los demás niños realizan actividades similares y poseen los mismos hábitos de higiene, sin presentar olores tan penetrantes.

El cambio más significativo en el funcionamiento de su orga--nismo ocurre sin lugar a dudas en las niñas. Consiste en la aparición de las primeras menstruaciones, lo cual puede tras--formar todos los aspectos de la vida de ellas. Estos trastor--nos pueden abarcar dolores físicos que le obliguen a perder clases, incidentes desagradables que la conviertan en el cen--tro de los comentarios, y una sensación de incomodidad que a--fecte su trabajo. Puede llegar inclusive a padecer una depre--sión anímica que la retraiga en su trato con los demás.

D. Implicaciones psicológicas

De acuerdo con algunos autores, el niño a esta edad presenta algunos cambios positivos y favorables a su trabajo en clase,

como lo son el fortalecimiento de su memoria, la mayor capacidad para fijar su atención y concentrarse en lo que hace, así como una mentalidad más dada a la abstracción y el razonamiento.

Pero son otras características las que se presentan más notoriamente, aunque no brinden una influencia muy benéfica; mas no pueden ser pasadas por alto ya que condicionan en gran medida el desempeño del alumno.

Puede mostrarse triste o muy alegre sin motivo aparente, de modo que se aísle durante un animado convivio, para en otra ocasión interrumpir con comentarios jocosos un tema muy importante que el maestro está exponiendo con la mayor seriedad.

En ocasiones se muestra sumamente dependiente, buscando la guía o aprobación del maestro hasta en los detalles más insignificantes o las tareas más sencillas; mientras que en otros momentos trata de salir adelante sin recurrir a ninguna ayuda, incluso hasta rechazándola.

Su emotividad y comportamiento es inestable e imprevisible, de tal manera que el maestro puede sentirse impotente para descifrar sus reacciones ante un consejo, un regaño o un castigo; pues habrá quien lo acepte resignadamente, pero también suele suceder que su reacción sea todo lo contrario. El docente se encuentra en ocasiones con alumnos que sueltan el llanto en cuanto se le comienza a reprochar su falta y alumnos que hasta intentan agredirlo físicamente.

Lo anterior se torna peor si además se considera que el niño

a esta edad es muy extremista. Tanto que puede abandonar la escuela y exigir su cambio a otra si siente que el regaño del maestro fue ofensivo a su dignidad, por haberlo tratado como niño "chiquito" o haber expuesto sus errores ante sus compañeros.

Y cuidado con herir su susceptibilidad, pues es especialmente sensible a cualquier observación que pueda considerarse una crítica a su persona; esto lastimaría sus más profundos sentimientos.

Otra característica es su afán por la justicia y la equidad, aunque éstas en realidad sean la expresión de su conveniencia. Constantemente se erigen en defensores de los derechos propios y ajenos aunque, en el segundo caso, nadie se lo haya pedido.

Por ello, el maestro de este grado debe cuidar que sus disposiciones sean congruentes con la más elemental justicia, y poseer alguna razón válida para el alumno, pues otra tendencia a esta edad es cuestionar cualquier decisión externa que afecte a su persona.

No sólo cuestiona sino que contradice, y expone sus argumentos para ello. Más que nunca el maestro debe estar bien preparado, y fundamentar cualquier observación que quiera hacer. Esto incluye los temas de estudio, pues aun lo que su libro dice es recibido en ocasiones con escepticismo.

El alumno de sexto grado comienza también a tratar de encontrar y estructurar su propia identidad. Para ello observará

los modelos que el medio que le rodea le ofrece.

Las niñas analizarán a cada una de las maestras del plantel, marcarán hasta el mínimo de sus defectos, y tratarán de imitar lo que consideren cualidades. No es raro que lleguen a su casa exigiendo prendas o accesorios que "casualmente" son los que usa la maestra más guapa de la escuela.

Los niños buscarán al maestro más dinámico, y especialmente a aquel que practica algún deporte o lo imparte. Tratarán de copiar su estilo al "sacar", "encestar" o "tirar a gol" dependiendo del deporte en cuestión.

Es momento en que se debe tratar de ofrecer una imagen positiva al alumno, pues corre el peligro de inclinarse por los hábitos negativos o vicios que observe en sus mayores.

VIII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

A través de la historia, y en culturas muy importantes, la educación se ha preocupado por el desarrollo del alumno, pero por estar orientada hacia la guerra se ha enfocado casi exclusivamente en el aspecto físico.

El tema El desarrollo se encuentra presente en los programas de sexto grado desde hace más de diez años, lo cual demuestra la importancia que el sistema educativo mexicano concede a dicho aspecto.

La información que dichos programas contienen es insuficiente para la óptima presentación del tema.

En años recientes el tema se ve reforzado mediante su inserción en una nueva área: Educación para la Salud, que ofrece un poco más de información.

En el sistema estatal se cuenta con materiales adicionales a los que edita la Secretaría de Educación Pública: anteriormente el programa estatal, en la actualidad el libro Educación para la Salud de Ismael Vidales.

Son muchos los factores que influyen sobre la presentación que se hace del tema El desarrollo en clase, así como la aceptación y comprensión que el alumno realiza de él, por ejemplo: el medio, la familia, la personalidad y criterio del maestro, etc.

El tema El desarrollo posee una gran importancia para el alumno por diversos motivos: se encuentra a punto de iniciar una etapa de grandes cambios, el desconocimiento del tema puede ocasionarle momentos angustiosos, etc. Sin olvidar que es necesario para cumplir el principio de la educación integral.

Son muchos los inconvenientes que encuentra el maestro en la presentación del tema, pero siempre trata de cumplir con los objetivos que marca el programa con respecto al mismo.

Por abordar el tema aspectos a los cuales el alumno no está acostumbrado a tratar abiertamente, su aceptación y participación en el mismo puede ser muy deficiente.

El alumno de sexto grado se encuentra inmerso, o pronto lo estará, en una de las etapas más importantes del desarrollo. Su inicio se sitúa, con algunas variantes, entre los 9 y 15 años en las niñas, y entre 10 y 16 en los niños.

Los cambios que aparecen en el niño en dicha etapa son de diversos tipos: físicos, fisiológicos y psicológicos.

Algunos de los cambios físicos son: el incremento de estatura y grosor del cuerpo del alumno, principalmente en los varones; crecimiento de la laringe, que se observa en la "manzana de Adán" característica de los mismos, que ocasiona los cambios en la voz; crecimiento diferenciado de algunas zonas del cuerpo de acuerdo al sexo del individuo.

Los cambios fisiológicos son, por ejemplo, el aumento en la acti-

vidad de las glándulas sebáceas y sudoríparas, y principalmente la aparición de las primeras menstruaciones en las niñas, probablemente el cambio más significativo de los que ocurren a esta edad.

Psicológicamente también aparecen ciertos cambios como puede ser: mayor capacidad de memoria, atención y concentración, así como de abstracción y razonamiento; emotividad extrema e inestable; intento de ser más independiente. Algo que también se inicia es su búsqueda de identidad.

Todos estos cambios pueden significar algunos inconvenientes para el alumno, entre los que se podría citar: torpeza física, mala presentación, inseguridad, temores y hasta angustia.

Para tener una idea más completa de los conceptos contenidos en estas conclusiones es conveniente consultar los casos particulares presentados en el anexo No.1

B. Sugerencias

Todos los temas requieren de una motivación y el desarrollo no puede ser una excepción.

Puede consistir en destacar la importancia, que es mucha; relacionarlo con otros temas como la reproducción celular, que se ve previamente; u otras formas que el maestro implemente. Pero es innegable que el tema posee en sí mismo la mejor motivación que pueda existir: la que parte de la necesidad del alumno. El maestro se dará cuenta que a medida que se adentra en el tema -

va despertando el interés del niño, esto sucede cuando se da -- cuenta de que su cuerpo está experimentando precisamente lo mis mo que expone el maestro.

En esta ocasión además de motivar se debe preparar al alumno pa ra la información que va a recibir.

Debe tener una predisposición favorable para discutir un tema -- que no es muy común para él. Para ello, el maestro puede ini-- ciar exponiendo argumentos destinados a convencer al alumno de que es un tema muy natural, por ejemplo: la necesidad de un es-- tudio integral de su cuerpo, lo cual incluye aparato reproduc-- tor. Esta plática para preparar al alumno suele ser uno de los recursos más utilizados.

Esa introducción preparatoria que se da al tema suele ser muy ú til, aunque en cierto modo podría pensarse que resta naturali-- dad al mismo, que es precisamente lo opuesto a lo que se desea, pues el alumno percibe que se le está dando un trato especial.

Puede ser que el maestro decida iniciar el tema exactamente i-- gual que lo hace con cualquier otro, para predicar con el ejem-- plo que es un tema como todos. En este caso, es probable que en el transcurso de la clase vaya a surgir un incidente que pertur-- be la buena marcha del mismo: sonrisas, cuchicheos, etc., lo -- cual significa que es el momento de hacer un alto para concien-- tizar a los alumnos que muestran poseer algunos conceptos equi-- vocados, y hacer ver al grupo que mucha gente tiene una idea ne-- gativa sobre el tema, dando a conocer los errores en que incu-- rren quienes así piensan; para terminar inculcando al niño una

visión positiva del mismo.

Esta última opción presenta un inconveniente, y consiste en que los niños que habían mostrado una actitud equívoca al principio, después se cohiben pues se dan cuenta de que evidenciaron su ignorancia, además de que pueden sentir que la disertación del maestro va dirigida especialmente a ellos.

En todo momento el maestro debe procurar que su voz y actitud reflejen esa naturalidad que predica.

Podría suceder que alguna pregunta demasiado ingenua o dicha -- con temor ocasione la risa del grupo, lo cual disminuiría la -- tensión. Pero cuidado con la reacción que exprese el maestro; -- aunque la sonrisa brotara espontánea, ésta podría ser malinterpretada, principalmente por quien hizo la pregunta, lo cual dañaría esa naturalidad que se desea lograr.

Por trivial que parezca una pregunta hecha se le debe conceder la máxima importancia y manifestar un gran interés.

Si para el maestro la duda es intrascendente el niño puede tener una dimensión distinta de su valor. Y aun en el supuesto caso de que la pregunta no tuviera en sí ninguna importancia, el simple hecho de haber participado sí la tiene, y mucha.

Lo anterior conduce a otra sugerencia: el niño debe participar activa y permanentemente en la clase.

Es deber del docente el motivar y dar oportunidad a esa particii

pación. Ciertamente el maestro va a ser el principal expositor de los conceptos y conocimientos a tratar, pero debe tener cuidado de realizar suficientes pausas en su exposición, para promover la manifestación de las dudas que vayan surgiendo en sus alumnos.

Las gráficas e ilustraciones no son sólo útiles sino imprescindibles.

Para reforzar las ideas expuestas son magníficos auxiliares -- los diagramas, gráficas, etc., que puedan ser utilizados, y -- cuando se están mencionando los cambios físicos y fisiológicos es indispensable ilustrarlos con láminas alusivas. El principal problema lo constituirá el presentar las figuras desnudas del hombre y la mujer, pues es común asociar el desnudo como algo obsceno que no se debe mostrar; pero el maestro no debe vacilar en utilizarlos todo lo que sea necesario: para mostrar los cambios, situar los aparatos reproductores, etc.

El maestro debe poseer una amplia documentación sobre el tema.

Si sólo se estuviera pensando en la presentación del tema, podría ser suficiente la información básica que en el mismo libro del alumno se puede conseguir, pero no es así. La dificultad radica en las preguntas que surjan del grupo, para enfrentarse a las cuales se requiere una muy completa preparación -- por parte del docente.

El sugerir que el maestro se informe con amplitud no lleva la intención de que sea transmitida al niño toda esa información,

lo cual sería innecesario e incorrecto. Lo que se desea es que esté capacitado para brindar el apoyo necesario y la solución a las dudas de los alumnos.

Como siempre, la experiencia será un recurso muy valioso.

La gran mayoría de las generaciones de maestros no tuvimos suficiente ayuda en la comprensión de nuestro desarrollo, muchos vivimos nuestra adolescencia envueltos en dudas y falsas ideas. Aprendamos de ello y no permitamos que se repita en nuestros alumnos. Que las dudas propias nos den la pauta de las necesidades de información ajenas.

Brindémosles un presente más claro y obtendremos una juventud más sana.

ANEXO No. 1

Casos que ejemplifican algunos conceptos sobre el desarrollo

Caso A

Levy, niño con edad ligeramente mayor al promedio del grupo pero con un desarrollo muy adelantado, ya había sido catalogado como un alumno problema por los maestros de los anteriores grados, pues su conducta era distinta a la habitual en sus compañeros.

Se distinguía por su temperamento agresivo y comportamiento altanero y dominante. Se peleaba continuamente y no aceptaba órdenes. Menospreciaba el trabajo de sus compañeros y se burlaba de sus intervenciones.

Analizando a fondo su comportamiento, y a través de pláticas con él, se encontró que le molestaban las actitudes lógicamente infantiles de sus compañeros, se sentía distinto y no comprendía ni aceptaba la forma de ser de ellos, se desesperaba pues sus tópicos de conversación no correspondían a los propios.

Su problema consistía en que su desarrollo se había iniciado mucho antes que el de los demás. En sexto grado su físico y mentalidad era casi ya de un adolescente, más acorde a las características de los alumnos de secundaria.

Se le dieron mayores responsabilidades; convirtiéndose, en cierta forma, en asistente del maestro. Se recurría a él cuando la

Los nombres aparecen incompletos intencionalmente pero los casos son totalmente verídicos.

tarea a realizar era pesada para los demás: cargar algo voluminoso por ejemplo. Se le hizo comprender que las diferencias entre él y sus compañeros se debían al desarrollo desigual, pero que era algo muy normal y no era motivo para hacerlos menos sino para ayudarles en todo lo que pudiera.

El resultado fue que se convirtió en el protector de los más pequeños, en varias ocasiones separó a quienes peleaban, y fue el más activo colaborador del maestro. En general su comportamiento sufrió un gran cambio positivo.

Caso B

Blanca, una niña muy seria, inteligente y trabajadora. Su comportamiento era normal, aunque un poco tímida, hasta un día -- que al levantarse de su pupitre sus compañeros observaron que su ropa aparecía manchada de sangre y se lo dijeron. Para la niña fue un tremendo susto comprobarlo, y lo atribuía a diversas causas como una hemorragia o una pequeña herida no completamente cicatrizada que tenía. La niña se asustó y lloró bastante, preguntaba angustiosamente qué le había pasado, qué era eso, por qué le sucedió, rogaba que nadie lo fuera a saber. En suma su reacción fue de extremo desconcierto.

Lo que en realidad sucedía era muy natural: había experimentado su primera menstruación.

El problema era que sus padres no la habían preparado para ello. La niña ignoraba por completo cualquier información relativa al sexo y a su propio desarrollo.

Aunque el maestro trató posteriormente el tema El desarrollo - que tuvo que adelantar - ya era demasiado tarde para la niña. Después del incidente se acentuó su timidez y adquirió la manía de revisar sus ropas cada que se levantaba, lo cual hace pensar que la experiencia vivida debió significar un gran trauma para la niña.

Caso C

Minerva, niña de 14 años cuyo desarrollo ya se ha iniciado desde antes de ingresar al sexto grado. Su cuerpo presenta las características físicas comunes al púber ya muy desarrolladas, y los cambios fisiológicos también se han iniciado.

El problema consiste en que el desarrollo no ha sido integral - pues su comportamiento no corresponde al desarrollo físico. Sus juegos y ademanes son muy toscos, exentos de la delicadeza propia de las incipientes jovencitas y no posee el pudor característico a su edad; lo cual también es común a algunas de sus compañeras, pero son aquéllas en las cuales aún no es visible su desarrollo y cuyas características corresponden a la niñez.

El resultado es que su falta de moderación al vestir y en sus movimientos ocasiona incidentes bochornosos para ella, aunque parece no darse por enterada, y en cierta forma molestos para los maestros que tienen que andar corrigiéndola continuamente y reprimiendo las burlas de los alumnos varones.

Caso D

Ana, niña muy inteligente y de comportamiento correcto por lo -

cual pareció muy extraño al maestro que en cierta ocasión, estando en clase, se negara a pasar al pizarrón. Más se extrañó cuando se negó por segunda ocasión a pasar al frente.

La intervención de otra niña aclaró el motivo por el que no aceptaba participar. La razón era muy simple: se había iniciado su menstruación y por falta de protección había mojado visiblemente su ropa.

El maestro dio permiso a la niña de ir a cambiarse de ropa; - ésta se marchó a su casa, se cambió, y volvió tranquilamente al salón de clases, reanudando sin más contratiempos sus labores escolares.

Aunque inicialmente la niña tuvo un momento de desconcierto, - lo cual es lógico, la ecuanimidad con que procedió posteriormente al incidente se debe a que tenía un adecuado conocimiento del tema, ello libró a la niña de sufrir un momento sumamente penoso y que podía haberle afectado en gran medida.

Lo anterior muestra la gran importancia y diferencia que significa el que a niños y niñas se les hable sobre el desarrollo, sobre todo si se le compara con el caso B.

Si consideramos que el tema El desarrollo todavía no era tratado en clase por el profesor, encontramos también que es fundamental la participación de la familia para preparar a los futuros adolescentes sobre el mismo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Henri Wallon. Colección Pedagógica. México, Ed. Grijalbo, 1977 p. 157
- 2) *Ibíd*em p. 206
- 3) Jean Piaget. Citado en Psicología Genética y Educación. México, SEP-OEA, 1986 p. 45
- 4) Henri Wallon. Citado en El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. México, Universidad Pedagógica Nacional, 1988 p. 111
- 5) Henri Wallon, *op. cit.* p. 286
- 6) Códice Florentino. Citado en Los Antiguos Mexicanos. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983 p. 149
- 7) Miguel León Portilla, *ibíd*em p. 198

BIBLIOGRAFIA

Colección pedagógica. México, Ed Grijalbo, 1977.

Enciclopedia barsa. México, Ed. Encyclopaedia Britannica de México, 1985.

Enciclopedia de México. México, Ed. Compañía Editora de Enciclopedia de México-SEP, 1987.

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. España, Ed. Espasa - Calpe, 1928.

FISHBEIN, Morris. Enciclopedia familiar de la medicina y la salud. E.U.A., Ed. Stuttman Co. Inc., 1967, 804p.

Gran enciclopedia temática de la educación. México, Ediciones - Técnicas Educativas, 1979. *

Historia de la educación pública en México. México, SEP, 1981, - 645p.

LEON Portilla, Miguel. Los antiguos mexicanos. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983, 198p.

LOPEZ Ibor, Juan J. El libro de la vida sexual. España, Ed. Dadae, 1976, 495p.

MERANI Alberto L. Psicología y pedagogía. México, Ed. Grijalbo, 1977, 287p.

México a través de los siglos. México, Ed. Cumbre, 1973.

NERICI, Imídeo G. Hacia una didáctica general dinámica. Argentina, Ed. Kapelusz, 1973, 541p.

POWELL, Marvin. La psicología de la adolescencia. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980, 614p.

Psicología genética y educación. México, SEP-OEA, 1986.

SEP. Libro del alumno. Ciencias Naturales, sexto grado. México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1988, - 240p.

SEP. Libro del maestro para el sexto grado. Ciencias Naturales. México, Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuitos, 1981, 190p.

SEP. Libro para el maestro, sexto grado. México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1985, 345p.

SEP. Telesecundaria. Segundo grado, Ciencias Naturales. México, Dirección General de Publicaciones y Medios de la SEP, 1988, 572p.

U.P.N. El niño: aprendizaje y desarrollo. México, SEP, 1988, -- 224p.

VIDALES Delgado, Ismael. Educación para la salud. México, Grafo Print. Editores, 1988, 110p.

VILLALPANDO, José Manuel. Filosofía de la educación. México, Ed. Porrúa, 1968, 430p.

VILLARREAL Canseco, Tomás. Didáctica general. México, Ed. Oasis, 1975.